

UN MENSAJE DEL GRUPO DE LÍDERES ECUMÉNICOS DE MARYLAND

El Grupo de Líderes Ecuménicos de Maryland envió esta carta a El Presidente Donald J. Trump en respuesta a sus muchos tweets sobre Baltimore durante el pasado fin de semana. (En inglés)

29 de julio de 2019

Para El Presidente de los Estados Unidos:

Como jefes judiciales de varias denominaciones cristianas en Maryland, queremos que sepa que muchas de nuestras iglesias rezan por usted todos los domingos en nuestros servicios de adoración. En uno de los libros de oración que se usa comúnmente, encontramos esta oración por usted y los líderes cívicos:

“Concede al presidente de los Estados Unidos ... y a todos en autoridad, sabiduría y fortaleza para conocer y hacer tu voluntad. Llenalos con el amor de la verdad y la justicia, y hacer que jamás se olviden de su llamado a servir a este pueblo con tu miedo.”(Libro de Oración Común, página 820)

Recientemente, para nuestro desaliento y profunda tristeza, públicamente le falto de respeto a nuestra amada ciudad de Baltimore en un tweet. No dignificaremos el insulto repitiéndolo. Fue horrible, degradante y por debajo de la dignidad de un líder político que debería alentarnos a todos a luchar y trabajar por una sociedad más civil, justa y compasiva.

Es demasiado fácil buscar chivos expiatorios y culpar a otros por problemas sistémicos que persisten en todas las comunidades. Las ciudades, que reúnen diversas razas, idiomas, culturas, condiciones económicas y sociales, son objetivos frecuentes para aquellos que no pueden, o no verán, su belleza a través de los ojos de Dios y en sus habitantes.

Para sus detractores, las ciudades se ven solo a través de la lente de los males sociales como la pobreza, el crimen, la violencia y el racismo. Para Dios, sin embargo, las ciudades son vistas principalmente como vasos de esperanza, luces del reino de Dios y oportunidades para vivir en una comunidad bendecida.

En las Sagradas Escrituras, el profeta Jeremías elevó a su pueblo que estaba desesperado:

Porque así dice el Señor de los huéspedes ...'busquen el bienestar (la paz) de la ciudad adonde los he desterrado, y rueguen al Señor por ella; porque en su bienestar tendrán bienestar...Que no los engañen sus profetas, que están en medio de ustedes, ni sus adivinos, ni escuchen los sueños que tienen. Porque les profetizan falsamente en Mi nombre. Yo no los he enviado,' declara el Señor.(Jeremías 29: 7-9)

Los grandes líderes como Jeremías tenían una visión convincente para su gente, y sabían cómo unir a personas diversas en torno a esa visión. Nuestras congregaciones tienen una visión similar de salud y prosperidad para Baltimore, y están trabajando con valentía y eficacia para construir la ciudad con sus acciones, sin destruirla con sus palabras.

En Baltimore, las personas de fe están ...

... enseñando a los niños a leer, estudiar, jugar y crecer en ambientes seguros.

... involucrando a estudiantes de secundaria para que participen en programas que los mantienen alejados de las calles y amplían sus oportunidades.

... salvando la vida de los afectados por la adicción a los opioides, el alcohol y otras drogas.

... reclamando edificios abandonados para viviendas y otras necesidades de la comunidad.

... tomando medidas reales para reducir la violencia armada y promover la cohesión social.

... ayudando a los inmigrantes y refugiados recientes a establecerse y prosperar en

sus nuevos ambientes.

... alimentando, vistiendo y albergando a aquellos que no tienen otro lugar al que recurrir y nadie más para ayudarlos. ... plantar árboles, cultivar jardines y limpiar calles y vías fluviales para proteger la buena tierra de Dios de la contaminación.

Todos los días, demuestran su compromiso de amar a Dios y a sus vecinos como a sí mismos. Nuestra gente nos muestra a todos cómo vivir y cómo liderar. Lo invitamos a que nos visite en Baltimore; Véanos en acción y vea cómo nuestras comunidades sobreviven e incluso prosperan ante la adversidad. Estamos pidiendo su ayuda, no tweets de denuncia.

Hoy, más que nunca, necesitamos líderes visionarios como Jeremías. En una sociedad abierta de desacuerdos honestos y diferencias políticas, es especialmente imperativo que los líderes no insulten, denigren, deshumanicen y dividan a las personas y las comunidades. Los buenos líderes se alzan, convocan a las personas y sacan lo mejor de ellas. Golpear a individuos y comunidades enteras no es liderazgo; es regresión, para todos. Los líderes lideran.

Señor Presidente, como líderes religiosos le imploramos: en nombre de todo lo que es bueno, saludable y decente, deje de despreciar a las personas. Basta de la retórica dañina que enoja y desalienta a las personas y comunidades a las que está llamado a servir, más de lo que sabe.

Dirija.

Firmado,

El Grupo de Líderes Ecuménicos de Maryland

El Reverendísimo Eugene Taylor Sutton

Obispo de la Diócesis Episcopal de Maryland

El Reverendo William J. Gohl, Jr., Obispo

Delaware-Maryland Sínodo

Iglesia Evangélica Luterana en América

Obispo LaTrelle M. Easterling

Residente Obispo, Área Episcopal de Washington

Conferencia Baltimore-Washington

La Iglesia Metodista Unida

Rev. Dr. Wanda Bynum Duckett

Superintendente del Distrito Metropolitano de Baltimore

Conferencia Baltimore-Washington

La Iglesia Metodista Unida

Rev. Dr. Stacey Cole Wilson

Ministro Ejecutivo de Justicia y Servicio

Conferencia Baltimore-Washington

El Iglesia Metodista Unida

El Reverendísimo William E. Lori

Arzobispo de la Arquidiócesis de Baltimore

El Reverendísimo Denis J. Madden

Obispo auxiliar de Baltimore

La Arquidiócesis de Baltimore

Rev. Freeman L. Palmer

Ministro de la Conferencia Conferencia

del Atlántico Central Iglesia Unida de Cristo

Rev. Dellyne Hinton

Presidente, Consejo Ecuménico Central de Maryland

Rev. Allen V. Harris

Ministro Regional

Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) Área Capital

Rev. Jacqueline E. Taylor Presbítero general

Presbiterio de Baltimore

Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)